

## Más de 400 católicos ingresan en sectas en Iberoamérica cada hora

Alrededor de 50 millones de personas pertenecen a iglesias protestantes

Álex Navajas Enviado Especial

MÉXICO- Cada hora, los «misioneros» de las iglesias protestantes en Iberoamérica consiguen 400 prosélitos más para sus filas a costa, la mayoría de las veces, de la Iglesia católica. Cayeron como una plaga sobre Hispanoamérica especialmente a partir de los años 50 y algunas han llegado a experimentar crecimientos del mil por ciento. Las potentes multinacionales en que se han convertido muchas de las sectas han encontrado un excelente caldo de cultivo entre los habitantes pobres e ignorantes del continente: a cambio de ofrecerles «sanaciones milagrosas», ropa, alimentos o dinero, más de 8.000 personas se pasan a diario a alguna de las miles de sectas que operan en Hispanoamérica, según ha revelado la organización Juventud y Familia Misionera. Las hay más «clásicas», como Testigos de Jehová, mormones o adventistas; se encuentran otras más «sofisticadas», como Asamblea de Dios, Luz del Mundo o la Iglesia Universal y Triunfante, pero las esotéricas y orientales también han arraigado con fuerza: moonies, cienciología y los innumerables grupos satánicos y de brujería. En el supermercado de las religiones hay hueco para todos los gustos.

Según Manuel Guerra, experto en sectas y nuevos movimientos religiosos, en el año 1900 había apenas 250.000 protestantes en Iberoamérica. Al concluir el pasado siglo, la cifra rondaba los 50 millones de prosélitos.

En algunos países, como Guatemala y El Salvador, más del 30 por ciento de sus habitantes ya pertenecen a las diversas sectas. Algunas previsiones apuntan además que en Brasil, el país con el mayor número de católicos del mundo, si se mantiene el actual ritmo de crecimiento, la mitad de la población será protestante antes del año 2050. México, el segundo en número de católicos, ha pasado en apenas 30 años de tener 800.000 evangélicos a alrededor de 5 millones.

Si hay algo que une a la mayoría de las sectas y grupos religiosos presentes en Iberoamérica es el odio y el ataque a la Iglesia católica. Es todavía, y con mucho, la religión mayoritaria del continente y, por tanto, el enemigo a batir. Este odio provoca situaciones de tensión entre partidarios de diversos credos e incluso entre miembros de la misma familia.

### «Se están desinflando»

Existen, sin embargo, motivos de alivio para la Iglesia católica. Según el sacerdote español Higinio Izquierdo, un misionero que atiende numerosos poblados de la selva maya, «muchas de las sectas se están desinflando».

«En los tres últimos años se han cerrado 18 templos en los pueblos de esta zona, gracias a que la gente está abriendo los ojos y se dan cuenta de que es un engaño», afirma.

Es frecuente que una secta mantenga su actividad mientras llega el dinero de las sedes centrales de Estados Unidos. Cuando el flujo se interrumpe, el «misionero» cierra el templo, recoge y desaparece, dejando a los feligreses a su suerte. Muchos de ellos regresan entonces a la Iglesia católica o se pasan a otros grupos que, de nuevo, les ofrecen dinero, medicinas, ropa o comida.

Y es que, como dijo –y siguió al pie de la letra–, Ronald Hubbard, el fundador de la Iglesia de la cienciología, «el verdadero negocio es fundar una nueva religión».